

Estado Islámico *arrinconado*

Analistas han señalado que las fuerzas del Estado Islámico (ISIS) han perdido casi todo su territorio, pero que no se han ido definitivamente de las zonas que alguna vez tuvieron bajo control.

El califato, que en sus mejores momentos se extendió por amplias áreas de Siria e Irak, se ha reducido a un pedazo remoto de tierra en el desierto oriental sirio, donde unos pocos cientos de combatientes endurecidos por la batalla se están enfrentando contra fuerzas respaldadas por Estados Unidos.

Pero en las áreas liberadas de Siria e Irak, las células durmientes de ISIS están llevando a cabo asesinatos, estableciendo puestos de control y repartiendo volantes, mientras preparan el terreno para una insurgencia que podría ganar fuerza a medida que las fuerzas estadounidenses se retiren de la zona.

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, prometió retirar las fuerzas estadounidenses de Siria y dijo que los militantes de ISIS están casi derrotados.

"Mientras trabajamos con nuestros aliados para destruir los restos de ISIS, es hora de dar a nuestros valientes guerreros destacados en Siria una cálida bienvenida a casa", dijo en su discurso del Estado de la Unión en febrero.

Pero su propio Departamento de Defensa advirtió que el Estado Islámico podría tener una reaparición en Siria en un plazo de seis meses a un año si se alivia la presión del ejército y el contraterrorismo. El general Joseph Votel, comandante de las fuerzas estadounidenses en el Medio Oriente, le dijo a un comité del Senado que las ganancias en el campo de batalla solo pueden garantizarse "manteniendo una ofensiva vigilante", y dice que ISIS todavía tiene "líderes, luchadores, facilitadores, recursos y una ideología profana que alimenta sus esfuerzos".

Estimó que todavía hay entre 1.000 y 1.500 terroristas de ISIS en el área pequeña que aún controlan, pero dijo que otros se han "dispersado" y "se han ido a otras tierras".

Los analistas que siguen de cerca el conflicto en Siria ya señalan signos de una creciente insurgencia.

Rami Abdurrahman, jefe del Observatorio Sirio para los Derechos Humanos con sede en Gran Bretaña, dice que ISIS todavía tiene entre 4.000 y 5.000 combatientes, muchos de ellos probablemente escondidos en cuevas y montañas del desierto.

El Observatorio dijo que los militantes han asesinado a más de 220 personas desde agosto de 2018, incluidos los comandantes de las Fuerzas Democráticas Sirias -una milicia respaldada por Estados Unidos y liderada por los kurdos que expulsó a los terroristas de gran parte del noreste de Siria-, y a civiles que trabajan con ellos.

La campaña se ha desarrollado en el norte y el este de Siria, en áreas donde los militantes fueron derrotados hace meses o incluso años. En enero, un ataque con bomba de ISIS mató a cuatro soldados y contratistas estadounidenses en Manbij, una ciudad en el norte de Siria que fue liberada en 2016.

En otras áreas, el grupo ha adoptado tácticas que son menos letales, pero igual de escalofriantes.

Volantes aparecieron en una aldea en la provincia de Deir el-Zour, rica en petróleo, el verano pasado, y advirtieron a los residentes que ISIS todavía controlaba los campos petroleros cercanos y que "cualquiera que les robara sería castigado".



"No estaba claro qué pasaría con (ISIS) en el futuro, pero creo que la retirada de Estados Unidos de Siria incrementará las posibilidades de un resurgimiento del ISIS en muchos aspectos", dijo Hassan Hassan, un experto en ISIS que es originario del este de Siria y ahora miembro del Instituto Tahrir para Políticas de Medio Oriente, con sede en Washington.

ISIS también podría lograr un resurgimiento en el vecino Irak, donde se originó el grupo y donde ha operado en diversas formas desde la invasión liderada por Estados Unidos en 2003. El Estado Islámico de Irak, un precursor, había sido desmantelado en gran parte y no tenía territorio cuando el presidente Barack Obama retiró las fuerzas estadounidenses en 2011. Tres años después, se apoderaron de vastas franjas del norte y oeste de Irak en cuestión de días.

Siria es menos hospitalaria para ISIS. La brutalidad y las raíces extranjeras del grupo perturbaron a muchos sirios, y los terroristas enfrentan la competencia de otros grupos insurgentes sunitas, como Hayat Tahrir al-Sham, vinculado a Al Qaeda. Pero a diferencia de Irak, Siria tiene grandes áreas abiertas no gobernadas y donde no se ejerce mayor control.

Los extremistas tienen larga experiencia para explotar vacíos de seguridad, y pueden encontrar otro en los próximos meses mientras las tropas estadounidenses abandonan Siria de regreso a casa.